

Cuatro claves para interpretar el SIMCE y convertir los resultados en mejoras reales

Con la entrega de los resultados del SIMCE, marzo se transforma en un mes clave para los establecimientos educacionales. Sin embargo, especialistas advierten que estos datos no deben leerse como una meta en sí misma, sino como una herramienta estratégica para fortalecer la enseñanza.

“Las evaluaciones no generan cambios por sí solas; lo que transforma los aprendizajes son las decisiones que se toman a partir de esos datos”, señala Javiera Necochea, directora del área Académica de Aptus.

Desde Aptus, organización dedicada a mejorar la calidad de la educación en Chile, recomiendan cuatro claves para una interpretación efectiva:

1. Mirar más allá del promedio. Analizar la distribución por niveles de logro permite comprender mejor la realidad del establecimiento y orientar

apoyos específicos, especialmente cuando existe un alto porcentaje de estudiantes en nivel insuficiente.

2. Fortalecer el monitoreo interno. El SIMCE refleja aprendizajes ya ocurridos. Contar con evaluaciones internas sistemáticas permite anticipar resultados y ajustar estrategias durante el año.

3. Priorizar focos con mayor impacto. No es posible abordar todo al mismo tiempo. En Matemática, por ejemplo, priorizar Números y Operaciones puede tener un efecto transversal; en Len-

guaje, la fluidez lectora suele ser una habilidad clave para mejorar la comprensión.

4. Comprender antes de actuar. Antes de definir acciones, es fundamental analizar las causas de los resultados y evitar decisiones apresuradas.

En un contexto donde la evidencia es cada vez más relevante, el desafío no es solo medir, sino saber interpretar y actuar con estrategia. El liderazgo escolar —sostienen desde Aptus— es clave para transformar los datos en acciones pedagógicas efectivas.

